

EL PROCURADOR

GENERAL

DEL REY

T DE LA NACION.



VIERNES 6 DE ENERO DE 1815.

LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES. = *Quarenta Horas en la iglesia de San Ignacio.*

VIVA FERNANDO.

*Artículo comunicado.*

Señor Procurador General del Rey y de la Nación: mi estimadísimo amigo y venerado señor: crea V. que á la manera que dos amigos verdaderos se comunican sus cuitas y sus trabajos para su desahogo y consuelo, del mismo modo y con igual confianza acudo á V., manifestándole mis sentimientos sin reserva alguna, animado por la bondad extremada con que me escucha, y por la influencia grande que ejerce su periódico en el ánimo de los buenos españoles. Son conocidos los frutos grandes que han producido en la nación sus patrióticas y religiosas tareas. Sin sus desvelos y sin los del digno compañero de V. la Atalaya ¿qué sería al presente nuestra situación? Gracias al Dios de las misericordias, que en los días de nuestra mayor amargura, y quando una gavilla de escritores irreligiosos, inmorales y osados aturdian á España con producciones escandalosas y sacrílegas, aspirando á sepultar para siempre toda virtud, y á que á fuerza de sus gritos impíos no pudiera escucharse jamás el eco armonioso de la santa verdad, escogió á ustedes, y les dotó de espíritu y fortaleza para oponerse abiertamente á tan infernales designios, publicando sus periódicos, que como rocas inmobiles rechazaron las encrespadas olas de la furiosa filosofía, y como inexpugnables



muros contuvieron los progresos de aquel torrente devastador de escritos infames que amenazaban sorberse quanto habia de justo y santo sobre la tierra. No solo la España, ni solo la Europa; el universo entero debe á ustedes un eterno reconocimiento y un testimonio indeleble de gratitud, porque sus preciosos escritos han combatido las ideas de sangre, los proyectos revolucionarios, las máximas de impiedad, acelerando por este medio el sosiego de los pueblos, y la paz de las naciones.

¿Cómo, pues, no me congratularé con V., y dexaré de tributarle mis respetos, debidos á su encumbrado mérito y á su zelo tan exáltado por la religion, por el Rey y por la patria? Habiendo arrostrado tantos peligros, y peleado con invencible constancia contra los enemigos de Dios y del Rey hasta el extremo de postrarlos y alcanzar una completa victoria, ha excitado V. mi admiración, se ha grangeado V. el aprecio y estimación de todo hombre religioso y sensato. Quiera el Señor coronar sus fatigas con aquellos eternos é inmarcesibles laureles que ha preparado á los justos, y que ni los hombres, ni los años, ni la vicisitud de las cosas terrenas pueden deslucir ni marchitar. Pero entre tanto vamos trabajando por la justa causa que V. se ha propuesto, hasta que se destruyan quantos obstáculos impidan la felicidad que nos prometemos del feliz y glorioso reynado de nuestro amado Fernando. Clame V. sin cesar, como un nuevo Isaías; levante V. la voz, que como sonora trompeta sea oída hasta los mas remotos ángulos del mundo; sea V. el que anuncie á todos los pueblos aquellas verdades santas, cuya eficacia penetre como espada de dos filos hasta lo mas íntimo del alma; dirija V. con sus escritos el espíritu público, desterrando la ignorancia, condenando los abusos, y dictando al gobierno los medios de desterrarlos, para que sea completo el triunfo de la justicia y de la virtud sobre los esfuerzos impotentes de la ilusion filosófica y de la voluntad pervertida. Fixe V. la vista en el inmenso premio que prepara Dios á sus heroicos esfuerzos en la region de los santos, y le serán dulces todas sus fatigas.

Crea V., señor mio, que aun hay mucho que trabajar. Aunque se ha escrito en sus Procuradores y en las Atalayas mucho y bueno, y experimentamos sus buenos efectos, todavía hay



que decir, que ilustrar y que repetir. Nuestro sábio y virtuoso Monarca es digno de todos nuestros desvelos. Á todos oye con benignidad real y paternal cariño. Los religiosos y justos sentimientos de su corazon magnánimo abren la puerta á todo buen español, para que con el debido respeto y una circunspeccion cristiana haga uso de sus talentos en favor de la religion, del trono y del Estado. Este es el tributo mas precioso que se puede ofrecer á la Magestad de nuestro Soberano. Él se desvela por nosotros, desvelémonos tambien por él. La justicia exige esta correspondencia.

Yo sé, Señor Procurador, que nuestro adorado Fernando nada dexa á los buenos que desear. Jamás principe alguno dió mayores pruebas de catolicismo, piedad, justicia y amor á sus pueblos. Nunca se han visto decretos mas santos, mas prudentes, mas fundados en la equidad y mas oportunos para hacernos dichosos. Sin embargo, á pesar de las piadosas intenciones del Monarca se retardan los efectos felices que prometen, porque es bien sabido que se entorpece su execucion por la habitual negligencia y desidia de algunas autoridades inferiores. Contra esta culpable omision es menester clamar con ahinco. Es perjudicial en extremo. Ella hace despreciable la ley y el legislador á los ojos de los pueblos. Esta es la causa porque se oye tal qual vez: "Fernando es amable; es un Rey justo y virtuoso; sus providencias son sábias y acertadas; ¿pero qué importa, si nada, ó poco se executa de lo que manda?" Señor Procurador, V. conoce bien quan funesto puede ser este discurso de gentes poco afectas al actual gobierno. Clame V., por Dios, contra la inobservancia de los reales decretos, y ciérrese esta puerta á los censores malévolos del amado Fernando.

Y para que que no se diga que se habla al ayre, citaré tres ó quatro reales decretos de los mas interesantes que ha dado S. M., de cuya execucion y observancia no hay por aquí la menor noticia, ó á lo menos no se ven los buenos efectos, que de su observancia deben necesariamente resultar. A poco tiempo de haber regresado S. M. á su corte desde Francia, declaró nulas las ventas ó repartimientos de tierra en los egidos de los pueblos hechos para abonar los suministros por los



ayuntamientos á favor de algunos particulares; pero no obstante el real decreto, que se insertó en nuestra gaceta, las ventas ó repartimientos subsisten, sin duda porque los interesados ó fueron y son individuos de ayuntamiento, ó son los caciques y mandarines de los pueblos, que se hacen la barba mutuamente, gira siempre en ellos el mando, y están en posesion de oprimir al pobre que no tiene con que defenderse, y á quien hacen mas falta cien reales que suministró, y no se los han abonado, que tres ó quatro mil á un hacendado. Trasladado á la respuesta del hermano del tio Tremenda, inserta en su periódico número 178 de la tercera época, que en pocas palabras dice no pocas verdades.

Los tres reales decretos de 21 de Julio, de 9 de Octubre y otro, en que manda S. M. se hagan listas de lo suministrado por los vecinos de los pueblos á nuestras tropas, remitiéndolas á la intendencia de provincia, se publicaron tambien en la gaceta; pero hasta ahora son casi nulos sus resultados. Por el primero restableció S. M. el tribunal santo de la Fé con alegría imponderable de sus vasallos; pero aun no hemos oido la voz de este supremo magistrado, ni se sabe si está ya en actual ejercicio de sus funciones para que los fieles le dirijan sus oportunas solicitudes ó delaciones. En el de 9 de Octubre S. M. manifiesta su cristiano corazon lleno de amargura, observando la corrupcion que la continuacion de una guerra devastadora y el abuso de la humana voluntad ha extendido á todas las clases del estado; y lleno del zelo de los reyes mas santos, manda se adopten por los eclesiásticos superiores y párrocos con el auxilio de las misiones todos los medios de una reforma universal de costumbres. S. M. así lo mandó; pero así parece se ha quedado. Sobre el último citado decreto real que manda se circule, para que dentro de un mes se den las listas de los suministros por los vecinos de los pueblos, no se observa que hasta ahora hayan dado paso alguno las justicias. Ya se vé, por este medio se descubrirán tal vez muchas marañas, depredaciones, malversiones y otros enjuagos que no estarán bien á sus autores. No cito otros, de que ya han reclamado muchos su observancia en su periódico. Basta para apuntar.

Repito, Señor Procurador, lo que insinué en mi comuni-



cado del 8 de este mes. Indáguese quienes son los que retardan ó impiden la execucion de los decretos reales, y si aparecen los culpables, latigazo en ellos, para que escarmienten los demas. Los malos magistrados no solo no merecen la confianza del Monarca, ni deben representarle en los pueblos, son ademas dignos de toda la indignacion real. Sean todos rectos, zelosos de la observancia de las leyes, imiten las virtudes de nuestro amado Fernando, y serán felices sus pueblos. Entonces nuestra España descansará tranquila en la hermosura de la paz, habitará sosegada en las tiendas de la confianza, y vivirá en el descanso y la opulencia, como lo anunció Dios á su pueblo. (Cap. 32, vers. 18 de Isaías.)

Vea V., amigo y señor, lo que puede ser materia de sus enérgicos discursos y representaciones á S. M. sin omitir la reclamacion de leyes prohibitivas y penales contra el luxo, indecencia del vestido, prostituciones y divorcios escandalosos, palabras obscenas, blasfemias y representaciones teatrales, corruptoras de la moral cristiana; y hará V. un servicio grande á Dios, á la religion, al Rey y á la nacion.

Haga V., Señor mio, de este desahogo religioso lo que tenga por conveniente. Queda siempre obligado á sus favores, y rogando á Dios le llene de bendicion su afectísimo amigo, servidor y capellan Q. S. M. B. = Orellana en Extremadura 23 de Diciembre de 1814. = F. A. C. F.

---

*Orden comunicada por el ministerio de la Guerra al Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, Vicario general de los Reales exercitos &c., y circular expedida en su razon.*

El Señor Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra me ha comunicado la Real orden siguiente.

"Excmo. Señor. = Habiendo cesado felizmente las circunstancias en que la imperiosa necesidad ha hecho admitir en el Real servicio muchos capellanes, nombrados por las juntas provinciales, gefes militares y de guerrilla, y por los subdelegados castrenses, contra lo mandado en Reales órdenes de 4



de Noviembre de 1783 y 4 de Marzo de 1785, y en el reglamento de 30 de Enero de 1804; y deseando que esta respetable clase se ponga en el buen pie que corresponde, reformando abusos perjudiciales al Real erario, y restableciendo el orden conveniente, con premio de los buenos servidores, y la debida correccion de los que no se hayan conducido conforme á su estado y ministerio; se ha servido resolver el Rey, en vista de quanto V. E. ha expuesto sobre el particular, que los eclesiásticos seculares que sirven de capellanes en el ejército en clase de interinos ó de agregados, que no hubiesen obtenido Real despacho de S. M., ó en su Real nombre de alguno de los gobiernos interinos que han mandado durante su ausencia y cautividad, dirijan á V. E. por conducto de sus respectivos tenientes vicarios castrenses su solicitud para obtenerle con destino en propiedad, si lo mereciesen; y que los Religiosos que se hallen en el mismo caso tambien sin Real despacho en la forma expresada, le remitan igualmente por el referido conducto relaciones documentadas de sus particulares méritos y servicios en la última guerra, para que dando cuenta de ellas á S. M. puedan obtener el premio ó recomendacion para sus prelados según se hayan hecho acreedores, restituyéndose desde luego á sus claustros á descansar de las penalidades y fatigas pasadas, y á continuar en el tenor de vida religiosa conforme al instituto respectivo que profesaron. Todo lo que participo á V. E. de Real orden para su inteligencia y que disponga su puntual cumplimiento, consecuente á su oficio de 30 de Agosto último; en el concepto de que doy conocimiento de esta soberana determinacion al Señor Secretario interino del Despacho de Hacienda, y á los inspectores de las respectivas armas para su observancia en la parte que les toque. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 19 de Diciembre de 1814. = Francisco de Eguia. = Señor Patriarca, vicario general de los Reales ejércitos."

Cuya soberana resolucion de S. M. traslado á V. S. á fin de que haciéndola saber á los capellanes párrocos que actualmente sirven en clase de interinos ú agregados seculares y regulares comprendidos en el tenor de esta Real determinacion, disponga V. S. su mas exácto y puntual cumplimiento



en todas sus partes; en la inteligencia de que teniendo reunidos ya los estados generales que pedí en mi circular de 27 de Julio de este año, dispongo lo conveniente al reemplazo de las vacantes que deben resultar en los cuerpos del ejército por la referida resolución de S. M. Y entre tanto para que ningún cuerpo quede sin un párroco que le asista espiritualmente en el caso de quedar sin él por el regreso á sus claustros que deben hacer los que sean religiosos, pondrá V. S. un interino secular idóneo.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Diciembre de 1814. = Francisco Antonio, Obispo, Patriarca, Vicerio general de los Reales ejércitos.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

### SUIZA.

*Basilea 3 Diciembre.* El ministro de Francia ha representado á la dieta que los suizos que hacian parte de los regimientos suizos á sueldo de su gobierno, y que se habian venido á sus hogares ántes de cumplir el tiempo de su empeño, fuesen arrestados y obligados á volver á sus cuerpos hasta acabar el tiempo que les falte. Esta demanda se hallaba acompañada de la promesa de que estos militares no serán tratados como desertores, ni sufrirán ningún castigo. En consecuencia, el gobierno de Berna, por un edicto de 16 de Noviembre, manda á todos los militares que no hayan obtenido licencias absolutas, que vuelvan á sus banderas en Francia; y encarga á la policía que busque á los que no se presenten voluntariamente, tomando al mismo tiempo precauciones para impedir que se alistén en el servicio de otra potencia. El perdón general concedido por esta falta alcanza hasta 1º de Enero de 1815.

De Berna ha salido para Holanda el segundo destacamento de reclutas del regimiento de Kirchberg. También debe salir otro cuerpo de ellos para Francia.

### ITALIA.

*Génova 3 de Diciembre.* El gobierno británico debe haber propuesto en el congreso de Viena un proyecto de cambio



muy importante, de quien depende la reunion de nuestro país al Piamonte. Mediante él, cederia el rey de Cerdeña la isla y reyno de este nombre á la Inglaterra, y esta los retrocederia á la orden de San Juan de Jerusalem, en cambio de la isla de Malta.

El rey de Cerdeña no pone mucha dificultad en acceder á este proyecto; solo reclama al mismo tiempo el Novarrés y la fortaleza de Alexandría, que el Austria quisiera retener. Tenemos esperanzas de que todavía esta misma competencia de proyectos ha de salvar á nuestra republica, por cuya independencia suspiramos. Todavía hemos de conservarla, á pesar de los rumores esparcidos por diferentes diaristas de Europa; y así nos lo ha prometido formalmente lord Bentinck en sus proclamas, comprometiendo de algun modo en favor nuestro el honor de su gobierno.

### ALEMANIA.

*Rastadt 7 de Diciembre.* Se dice que nuestro gobierno italiano, encargado de la administracion de los estados de Baden, ha recibido de S. A. R. el gran duque una carta escrita en Viena, en que anuncia su próxima venida. Igualmente se confirma la noticia de que el emperador Alexandro se trasladará muy en breve á Carlsruhe, y de que no le acompañará la Emperatriz, la qual permanecerá en Viena todo el invierno.

Los intereses de este gran ducado no se han echado en olvido en las negociaciones principiadas en Viena; y así se cree que muy pronto se publicarán los buenos resultados que hayan tenido las conferencias.

*Con las licencias necesarias.*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.